

La Voz Montañesa

SANTANDER.—Mártes 6 de Diciembre de 1881.

NÚM. 2086

TERCERA ÉPOCA.—AÑO IX.

AVISO.

Se necesitan cajistas para esta imprenta.

MAUSOLEO A ORENSE

SUSCRICIÓN

Rs. 10 Cts.

Suma anterior 13.416 55

D. Joaquín Oliván 40

Ricardo González 20

M. Pierre Fayet 20

Suma 13.496 55

(SE CONTINUARA.)

ASI SE EMPIEZA

No han trascorrido diez meses desde la fecha del 8 de Febrero último, en que los constitucionales ó mejor dicho fusionistas subieron al poder, cuando ya se ha provocado una división en el Parlamento, formándose un grúpito de diputados como aquel famoso *del reloj*, que tanta guerra hizo al ministerio presidido por el Sr. Cánoval, y además, en el seno de la mayoría se manifiesta el deseo de que se hagan vacantes en el gabinete para que se dén por lo menos dos carteras; una al Sr. Navarro y Rodrigo y otra á la fracción democrática-dinástica, que por lo visto está apunto ya el cumplimiento de ciertos compromisos.

Así se empieza para derribar todo ministerio, hasta el punto de que no tuvo el Sr. Cánoval exigencias de tanta monta, y ya se ha visto cuáles fueron las consecuencias.

Que el Sr. Navarro y Rodrigo tenga impaciencia por ser ministro, esto todo el mundo se lo explica, así como también que cuando llegó á serlo, la ha de tener por conseguir la presidencia; pero que la fracción democrático-dinástica desee tener un representante en el ministerio, esto no hay quien no lo vea con estraneza, pues aunque hayan mediado ofertas para alentarte á realizar su declaración de dinastismo, siquiera por pudor, dejan los planteantes monárquicos no exigir tan pronto el cumplimiento de dichas ofertas, habida consideración á que hace poco más de un mes que hicieron el sacrificio de renegar de sus creencias políticas.

Verdad es que fué mucho lo que sacrificaron; lo cuanto puede, el hombre sacrificar, pero mucho peor quedarian ante la opinión pública, si el Sr. Moret aceptase, por ejemplo, la embajada de Portugal, ó el Sr. Beranger el ministerio de Marina, entonces no habría por donde calzar la conducta de los demócratas-dinásticos; se diría que el precio de la defección se había pagado mucho antes que los giros sobre Londres, que siempre se hacen á noventa días fecha. Esperen por lo menos á este plazo prorrogando el convenio ó el pacto que tengan celebrado con la situación.

Que algo y aun algo acontece, lo está demostrando la prensa ministerial: *El Siglo* quejándose de la impaciencia de los demócratas, y *La Mañana* lastimándose de que sus amigos no hayan sido atendidos en nada por la situación, y por si esto no fuera bastante, los periódicos oficiosos nos traen la noticia de que las Cortes se suspenderán el 18 del corriente, para reanudar sus tareas en el próximo Enero.

Se dirá que las fiestas de Navidad son la causa de la interrupción de las sesiones, pero si existe el deseo de tener el Parlamento abierto, ya diría el gobierno á sus amigos que con seis ó ocho días tiene tiempo bastante para comer tranquilamente el pavo, y volver á ocuparse de los asuntos de la patria riñan por una credencial.

No va á tener más remedio el gobierno que conceder a cada uno una credencial de la misma importancia para reconciliarles. *El* Voto.

Nos dice nuestro apreciable *corresponsal de Madrid*, que empieza á notarse en todos los lados de la Cámara popular, cierta predisposición contra el proyecto de reforma de la contribución de consumos, que no es difícil que dé lugar á animados debates, y aun varios diputados de la mayoría no ocultan su propósito de combatirle, ni creen que prestan un buen servicio al país, á quien dicho proyecto ha de sentar muy mal las cosas que prácticamente le conocen.

Esos nosotros creímos que era imposible concebir una contribución de consumos, pero que la actual es peor que la que rigió.

Cómo será la que prepara el Sr. Gamacho si es peor que la que rigió?

También lo dice que no se suspendan hasta fines del próximo Enero, ó sabe Dios cuándo.

De todo cuanto dejamos indicado se deduce que ya el Sr. Sagasta ha empezado á seguir la misma senda que se vió obligado á emprender el Sr. Cánoval, con la importante diferencia de que el jefe de los conservadores recorrió dicho calvario cuando ya llevaba más de cinco años en el poder, y el Sr. Sagasta se ve impulsado á seguirle cuando no hace uno que disfruta las delicias de la presidencia.

Y esto qué prueba! Que la descomposición avanza á pasos agigantados en el seno de la fusión, que constitucionales y centralistas no pueden continuar juntos en el poder; que la fusión no fué tal fusión ni pudo serlo dadas las diversas creencias de unos y otros políticos, sino una coacción muy buena, muy fuerte para destruir, pero muy mala, muy débil, imposible para edificar.

Estadística.

Y así se ha visto desde el principio, y de día en día se está haciendo más patente, la imposibilidad de poder marchar de acuerdo dichas fracciones.

Empero, si esto es una verdad que está en la conciencia hasta de centralistas y constitucionales, también lo es que la separación inutiliza á dichas fracciones para por sí solas continuar al frente de la administración, y de aquí que el Sr. Sagasta, preveiendo esto, hiciera ofertas, seguidas dice la prensa, á los demócratas del Sr. Moret, y que estos, en vista de las mismas, reneguen de sus aspiraciones republicanas, así como también apoyase las candidaturas de otras fracciones también republicanas á cambio de su benevolencia. Pero aun así y todo; aun contando los constitucionales con la adhesión de los morestistas y con la benevolencia de los demás demócratas del Parlamento, conseguirían sostenerse en el poder separados de los centralistas. Creemos que no, pues estos son enemigos muy fuertes para adversarios tan débiles, máxime cuando en el Senado cuentan con un respetable número de correligionarios que colocarian al ministerio en situación muy difícil de poderse sostener con las actuales Cortes.

Tales en nuestro sentir el estado de la política en el dia; dualismo en los fusionistas, exigencias de los demócratas, desconfianzas en todos y lucha porfia de los conservadores, que no permitan medio de combatir á unos y á otros para ahondar más sus diferencias y hacer imposible la marcha del ministerio.

Ante un orden de cosas como el actual; ante la guerra que se están haciendo los fusionistas, y el cansancio del país al no ver solución á su mal-estar, nuestro deber es procurar con la mayor actividad la completa organización del partido, único medio de hallarnos en actitud de hacer frente á las eventualidades que se presenten en el porvenir y de ir realizando la propaganda de nuestras doctrinas, propaganda que de dia en dia va aumentando el número de correligionarios, por la persuasión en quiedos pueblos están de que ánteriormente no consigan la autonomía, no solo continúan pagando los tres mil doscientos millones que cuestan los presupuestos del Estado, sino que verán sometidos sus intereses á la influencia de la centralización y á la voluntad de los caciques; causas una y otra de la inmoralidad que nos asfixia y de la paralización de la industria y del comercio, que nos empobrece.

No duden nuestros correligionarios que en medio del desconcierto que destruye á unos partidos y del descrédito que otros han adquirido por su desacertada conducta, la constancia con que en toda España viene defendiendo por nuestros amigos políticos las doctrinas autonomistas, ha hecho que éstas adquieran una gran consideración, hasta el punto de que no es posible el triunfo de la democracia sin que este vaya unido al de la federación.

Que las provincias como los pueblos han comprendido ya que solo pueden realizar el progreso moral y material de sus intereses, como el contribuyente conseguir economías, cuando sean autónomos, cuando disfruten del derecho de administrar aquello y fijar la contribución, y esto es lo que desean y lo que piden constantemente.

Por cuestión de una credencial —nos dicen de Madrid— parece que ha surgido un disgusto entre dos diputados por la provincia de Zaragoza, disgusto que pudiera afectar á la buena armonía que hasta aquí ha reinado entre los representantes de la misma.

Es una cosa admirable eso de que dos padres de la patria ríñan por una credencial.

No va á tener más remedio el gobierno que conceder a cada uno una credencial de la misma importancia para reconciliarles. *El* Voto.

Nos dice nuestro apreciable *corresponsal de Madrid*, que empieza á notarse en todos los lados de la Cámara popular, cierta predisposición contra el proyecto de reforma de la contribución de consumos, que no es difícil que dé lugar á animados debates, y aun varios diputados de la mayoría no ocultan su propósito de combatirle, ni creen que prestan un buen servicio al país, á quien dicho proyecto ha de sentar muy mal las cosas que prácticamente le conocen.

Pues nosotros creímos que era imposible concebir una contribución de consumos, pero que la actual es peor que la que rigió.

También lo dice que no se suspendan hasta fines del próximo Enero, ó sabe Dios cuándo.

De todo quanto dejamos indicado se deduce que ya el Sr. Sagasta ha empezado á seguir la misma senda que se vió obligado á emprender el Sr. Cánoval, con la importante diferencia de que el jefe de los conservadores recorrió dicho calvario cuando ya llevaba más de cinco años en el poder, y el Sr. Sagasta se ve impulsado á seguirle cuando no hace uno que disfruta las delicias de la presidencia.

Y esto qué prueba! Que la descomposición

trastornado á consecuencia sin duda de la última transformación que ha sufrido, en su parte material, se entiende, y hacemos esta salvedad porque conociendo la volubilidad política de *El Clamor*, ayer órgano del partido progresista y hoy defensor de los ideales neo-dinásticos, no faltaría quien echarse á mala parte lo de la trasformación.

Dicemos que está trastornado porque á pesar de ser en la actualidad un periódico semanal, continúa escribiendo á la cabeza y debajo del título: *diario democrático-monárquico*.

Y porque en su último número afirma con la mayor tranquilidad lo siguiente:

«Por lo demás, éste el Congreso hay ya representantes de todas las teorías....»

Se ha olvidado *El Clamor* de que el partido federal pactista, optó últimamente por el retramiento electoral y que, por consiguiente, ningún diputado hay en el Congreso que represente la teoría política de dicho partido.

Quedamos, pues, en que *El Clamor de la Patria* ha perdido los papeles.

Los periódicos martistas y zorrillistas empiezan ya á tirotearse con mostacilla.

No trascurrirá mucho tiempo sin que les veamos emplear las balas rasas.

Con motivo de haber sido denunciado *El Progreso*, cosa que sentimos mucho y que dá una idea del liberalismo del gobierno actual. *El Manifiesto* se ha permitido decir lo siguiente:

«Por la boca muere el pez.

Y Sagasta, recongiendo la indirecta, aunque es verdad que ha muerto por la boca, no lo ha tomado á bien, y hére aquí á otro promotor fiscal con su correspondiente querella.

Hay quien, como el pez y como Sagasta, muere por la boca y quien muere por la benevolencia.

El Progreso toma muy á mal el precedente juicio de su antiguo correligionario, y entre otras cosas, le dice:

«Cuando *El Manifiesto* pueda probar que nuestra benevolencia ha sido otra cosa que la justicia más extrema, entonces podrá hablar únicamente de lo que tratado en cierta forma, no deja de ser sino una vulgaridad imperdonable.

Se conoce que la benevolencia de *El Progreso* no alcanza á sus antiguos amigos, y que solo es para la situación.

Ella le dará el pago, como ya se lo ha empezado á dar con la denuncia de que acaba de ser objeto el órgano de D. Cristino.

Copiamos de *La Fé*:

«Y decir que durante la guerra civil, en el territorio ocupado por los carlistas, no había un solo robo que la multa.

Esto no necesita comentarios.

El Día dice que existen catorce candidatos para tres carteras ministeriales.

Pues que no se apure por eso el gobierno.

Con crear once ministerios más, en paz!

El país paga y... sumay sigue!

Está definitivamente acordado la variación del uniforme de los oficiales generales.

Consistirá en casco prusiano, de fieltro con armadura de charol, llorón de plumas blancas y escudo dorado en el frente representando las armas de España.

Bonito va á estar el general Martínez Campos con llorón!

Además quedará suprimida la casaca.

Qué contratiempo para el general!

¡Ya no podrá volverla!

Toda la prensa ha reproducido un chiste de un alto diplomático extranjero, del que ha resultado víctima el Sr. Castelar.

La palabra de que se ha valido el diplomático en cuestión no es del mejor gusto, dicho sea en honor de la verdad—y, menos, sin conocer los antecedentes, pero conociendo estos, tiene verdadera gracia.

El chiste fué pronunciado á los postres de un banquete dado por el extranjero á varios hombres políticos.

Se habló de todo, como es natural, y el señor Valera explicó lo que era una corrida de toros emboldados, fiesta que el anfitrión no conocía.

Después llegó su vez á la política y el señor Castelar, escuchado por todos con verdadera admiración, como siempre que habla, pronunció un elocuente discurso.

En él, después de varias consideraciones generales acerca de la actual política española, expuso su actitud benevolencia en frente del gobierno del Sr. Sagasta y las razones que tenía para que él, republicano de abolengo, haya contribuido más que nadie á que el elemento republicano de orden preste su apoyo al gobierno actual, á pesar de sus opiniones monárquicas.

Entonces el diplomático extranjero, con tanta ingenuidad como buena intención, le dijo al señor Castelar cuando este terminó su discurso:

Vamos, usté es, como si dijéramos, un republicano, emboldado!

M.E.C. 2017

El Clamor de la Patria está completamente

Noticias

Estadística

Aquello fué el apocalipsis de la risa, según dice *El Liberal*. Se apagaron de súbito las luces; se rompieron la vajilla y el cristal, y saltaron los tapones de las botellas.

Éxito completo.

El Sr. Sagasta ha dicho en el último Consejo de ministros que él impedirá, hasta donde le fuere posible, toda modificación parcial en el gabinete, al mismo tiempo que desmentía los rumores de crisis que han circulado.

También el ministro de Gracia y Justicia declaró en el seno de la comisión de reforma del Código civil, competentemente autorizado, que el actual gobierno es perfectamente homogéneo, que, por lo tanto, atacar á un solo ministro era atacar á todo el gabinete.

Estas declaraciones han hecho malísimo efecto entre los constitucionales avanzados, los cuales, por conducto de *La Mañana*, se expresan con energía pidiendo la homogeneidad en el poder.

Si la lucha iniciada por los balagueristas se reabre, vamos á presentar muy buenas cosas.

Todo ello, sin embargo, no es más que cuestión de presupuesto.

Ya sabe todo el mundo que en la posesión de este segundo manantial de felicidades, se basa toda la política de los hombres que nos desgobiernan.

Carta de Madrid

4 de Diciembre 1881

Muy señor mío: Desde que se hizo pública la cuestión de las prisiones militares de San Francisco del Sr. de Balboa, complicado, al parecer, en la causa de los petardos, han transcurrido cinco días, durante los cuales, ora por lo que se decía de referencia al gobernador civil de la provincia, Sr. conde de Xiquena, ora por la gravedad del asunto, por otra parte también bastante misterioso, ora, en fin, por haber sonado con tal motivo el nombre del Sr. Castellar, á quien, según la voz general, han favorecido poco ciertas intermediaciones, es lo cierto que en los círculos políticos y en otros que no son políticos se esperaba con alguna ansiedad que un diputado cualquiera hiciera una pregunta, y que de la tal pregunta resultase un debate en el que mediaran episodios más ó menos notables, los bastantes de todos modos para que se hiciera la luz en tan misterioso suceso.

Atrajo por esos anuncios diarios y por la natural curiosidad de ver en qué paraba el embrollo, he esperado en el Congreso, como otros tantos, á que sonara la hora, pero como reza el refrán, nuestro gozo en un pozo. No ha habido pregunta ni interpelación, ni materia siquiera de que la haya, á pesar de los deseos del señor conde de Xiquena, por unos aplaudido y censurado por otros, y á pesar de la satisfacción que reclamaría imperiosamente la opinión pública.

Es más; contra lo que racionalmente podrá presumirse, después del ruido que metió en los primeros momentos, los periódicos que más se distinguieron por divulgar la noticia adorándola con sabrosos comentarios, no solo no han insistido en pedir que se hiciera la luz, si que ni tan siquiera le han dedicado una línea más, todo lo cual, sumado á imperialmente examinado, dí una suma de circunstancias capaz de volver el juicio á todo hombre de sentimientos rectos y honrados, dicho sea sin ánimo de ofender á nadie.

Sí, dígase lo que se quiera, lo que ha sucedido y sucede es realmente inexplicable. La opinión no se explica; primero, el porque el Sr. Bilbao, preso civil, estaba en las prisiones militares, y no en el Saladero, junto con sus compañeros, segundo, que después de lo sucedido, siga funcionando como tal juez el que lo es de primera instancia del distrito de Palacio, y tercero, que la influencia moral del Sr. Castellar llegue hasta el punto que se ha visto y han detallado, á mayor abundamiento, algunos colegas. ¿Qué ha habido, pues, aquí? Se ha echado tierra al asunto? Os que se han corrido las órdenes para que se calle todo el mundo á fin de que los tribunales puedan obrar con más desembarazo?

Como quiera, importa consignar este cúmulo de hechos, que por sí solos constituyen un segundo proceso; siquiera no sea más que para hacer coro á esa opinión, por cierto muy interesada en descifrar lo que hasta hoy viene siendo un verdadero enigma.

A la vez que esto han preocupado algo á los políticos los rumores de crisis que han venido circulando estos días; pero la impaciencia ha cedido algo desde que algunos periódicos, trasladando á sus columnas la versión dada por el Sr. Sagasta en el Consejo de ministros, se sabe que aquellos son infundados, y que hasta los proyectos del Sr. Alonso Martínez, impopulares y todo algunos de ellos, merecen la aprobación de todos sus compañeros.

Los discursos, sin embargo, pugnan por que la idea de crisis no se eclipse, y en este sentido es justa la fama que ha ganado el artículo de *La Mañana*; así y todo votó con el presidente del Consejo, que es el que ha de determinarlo. No la hay ni la habrá en tanto cuanto un voto de la Cámara no la determine de una manera indubitable.

Y con esto y con la impopularidad del grupo disidente, se van pasando los días y creó llegaremos á Navidad sin incidente notable.

Y en verdad que más vale así.—P.

más capaces los elegantes salones de baile de Rígoletto.

La reforzó un de agradecerla muy mucho los aficionados terpsicoristas, dili la inmensa concurrencia que asistió á dichos salones.

Ayer fue concurrida al hospital de San Rafael una pobre mujer que, transitando por la Cuesta del Hospital, cayó sobre el pavimento y se fracturó la pierna izquierda.

Es probable que antes de la terminación del año corriente, vea la luz púnicua esta capital un nuevo Colegio de Teatristas, que se publicarán veces cada semanaproprieta al sup es el usidmo

La catástrofe de Antequera

El telegrafo participó el suceso ocurrido en la plaza de abastos estableciéndole Antequera, si bien no detallaba las desgracias ocurridas.

En las obras de este edificio, que había comenzado a construirse hace aproximadamente un año, se habían invertido unos treinta mil duros,

ya tocaban aquellas á su término y preparaban a habitarse en uno de sus naves algunos puestos para los vendedores, cuando la catástrofe ocurrió sin que se conocieran las causas, por más que los inteligentes de la población creyeron que la fábrica no podía soportar la tempestad, porque la colocación de los silares se había hecho, á juicio de las gentes, sin las convenientes garantías de solidez.

El telegrama que condensa las circunstancias del suceso, está concebido en los términos siguientes:

Málaga 4 (12:35 m.)—El gobernador al ministro de la Gobernación:

Concluidos los trabajos para el descubrimiento de las víctimas de la obra hundida en la plaza de abastos, resultan: diez muertos, siete heridos graves, dos leves en el hospital y dos leves en sus casas.

El juez de primera instancia instruye diligencias y han practicado eficaces auxilios el fiscal, jefe de la guardia civil y fuerza de su mando, concejales y empleados del ayuntamiento.

Hemos oido asegurar que un señor alcalde de barrio se presentó anoche á las ocho y media en un salón del Instituto, donde se hallaban reunidos varios honrados vecinos tratando con la mayor tranquilidad de asuntos relacionados con una sociedad formada para socorro de enfermos.

Nos han dicho también que dicho funcionario inscribió en una lista los nombres y apellidos de los señores allí reunidos.

Como tenemos otros antecedentes acerca del asunto más que referencias extraoficiales, nos abstene nos de juzgar este hecho que, sin embargo, sometemos á la consideración de nuestros lectores.

El cónsul de España en Marruecos ha dirigido una comunicación al ministro de Estado, á fin de que se declaren limpias las procedencias de aquel punto por haber desaparecido el cólera. El gobierno ha acordado oír al Consejo de Sanidad antes de adoptar una resolución.

Desde Paris

El congreso obrero

Continúan en la costa del Norte el temporal y también los siniestros de los buques, desarrollando aquél toda la terrible furia de los días más tristes que recuerdan los anales marítimos. Últimamente han destruido las olas el establecimiento de baños de la playa grande de Biarritz y se ha desatado en el mismo punto la lancha del vapor de pesca *Union*, sufriendo graves averías la del *Charles Maurice*. También quedó encallada en Socoa la goleta que fué de Bayona á recoger una parte del cargamento de trigo del buque naufragado *Estelle*.

En la ría de Bilbao se contaban anteayer más de 200 buques de todos los pabellones, esperando que el estadio del mar les permitiera franquear la barrera pués el jueves se vieron en grave apuro varios vapores que intentaban entrar. La iglesia de Santurce se ve estos días rodeada por las olas.

Nuestras perentorias ocupaciones nos impidieron asistir anoche á la sesión dramática que en el teatro de Variedades, celebró la bien reputada sociedad *El Diáspora*.

Sin embargo, hemos oido asegurar que la función resultó brillante y que los simpáticos aficionados que interpretaron las obras que fueron puestas en escena, escucharon repetidos aplausos del público.

Bajo el tipo de 2.500 pesetas anuales y demás condiciones que expresa el pliego correspondiente, se saca á licitación pública por segunda vez, la conducción diaria en carruaje, de la correspondencia entre la administración principal de correos y la estación del ferro carill de esta ciudad.

La subasta tendrá lugar el dia 21 del mes actual á la una de su tarde en este gobierno de provincia.

Ya se ha dado principio á las obras para hacer

los desheredados, mal armados para las luchas de la vida, la protección y el apoyo necesarios para que todos puedan ejercer sus derechos en condiciones iguales.

El señor Hamlin

El Sr. D. Ambrose Hamlin, antiguo vicepresidente y senador de los Estados Unidos, ministro actualmente en Madrid, ha sido recibido ayer en audiencia privada por el presidente de la república y el presidente del Consejo.

El Sr. Hamlin, que fue presentado por M. Morton, tuvo la más cordial acogida, tanto en el Eliseo como en el palacio del ministerio. De Orsay, M. Grévy y M. Gambetta, que no conocían su glorioso pasado, le felicitaron por la parte que tomó en los acontecimientos que dieron lugar á la abolición de la esclavitud.

Los dos aprovecharon la ocasión para recordar las simpatías de Francia por los Estados Unidos, y para expresar el deseo de que se estrechen más cada vez las amistosas relaciones de las dos grandes repúblicas.

Los niños mártires

M. Taudón, miembro de la comisión local para la vigilancia de los niños de la primera edad y propietario de una casa situada en la avenida de Neuilly, supo últimamente que en esta casa los esposos Lerouge trataban mal á un niño llamado León Myen, de siete años de edad, nido en el primer matrimonio de la mujer de Le.

M. Tandem dio parte al comisario de policía de Neuilly, que se personó al momento en el domicilio indicado, acompañado del doctor Sigeret.

El niño estaba en una cama con las manos envueltas en trapos y la cara hinchada. Toda el cuerpo lleno de cardenales. Sus piernas no eran más que una llaga ensangrentada.

El desgraciado niño fue trasladado al hospital municipal.

La información ha descubierto hechos repugnantes.

Su padre, emplea lo en telégrafos, le hacía poner en cruz con un gran peso en las manos, y cuando á la pobre criatura le faltaban las fuerzas, le cruciaba á palos.

Lerouge ha sido reducido á prisión.

La fuerza motriz

En el banquete ofrecido por los electricistas franceses á sus colegas del extranjero bajo la presidencia de M. Cochery, se ha pronunciado un discurso que contiene datos y cifras útiles y dignas de conocerse. «Había en el palacio de la Industria, ha dicho el orador, el equivalente en luz de 55.009 mecheros de gas, es decir, 6.000 mecheros más que en todas las calles de París. Este resultado se ha obtenido con 1.800 caballos de vapor, es decir, con una fuerza que no es la décima parte de la que pueda suministrar la corriente del Sena en la travesía de París.»

No es nuestro propósito entrar en el fondo de la importantísima cuestión planteada por esta cita; pero si se hicieran trabajos hidráulicos, por ejemplo, en la barrera del Portá-Anglais, de manera que se mantuviese allí una diferencia de nivel constante, París se hallaría dotado de una enorme fuerza motriz, que, sin pérdida muy sensible, podría alimentar casi gratuitamente los interiores y los talleres del obrero en lugar de perderse como sucede ahora, en una caída de agua estéril. Suprimiría al mismo tiempo una multitud de gastos, realizando muchas economías.

Quizá produjera lo bastante para suprimir los derechos de puertas.

En la frontera suiza, en las inmediaciones de Bellegarde, se ve toda una serie de fábricas puestas en movimiento por el Rodano. ¿Por qué impediría aplicar aquí el mismo procedimiento? Porque el consejo municipal, que ha decidido introducir la luz y la fuerza eléctricas en el pabellón de Flora, no ha completado esta innovación viéndose del curso del Sena como de un elemento motor.

Concluiremos con el orador diciendo que para París es un día dichoso aquél en que pueda nacer en las fachadas de todas las casas este letrero: «Fuerza, luz y calor en todos los pisos.»

Paris 2 de Diciembre de 1881.—C. I.

Pacotilla

Si son ciertos mis informes van á dar fin nuestros males con el cambio de uniformes que gastan los generales.

Sustituye al rojo el casco, renacen las charreteras, y llevan el charrasco pendiente de las caderas!

La reforma principal es seguramente la que según me han dicho en secreto, es que la casaca actual se suprime por completo.

Contra esa supresión, yo levanto una alharaca,

Y los generales no

